

CEREMONIA DÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y
LA MEMORIA UNIVERSIDAD DE CHILE

ENTREGA TÍTULOS PÓSTUMOS Y MEDALLA
«DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRACIA»
8 DE SEPTIEMBRE DE 2023

Sr. Luis Cordero Vega

Ministro de Justicia y Derechos Humanos

CEREMONIA DÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LA
MEMORIA UNIVERSIDAD DE CHILE
ENTREGA TÍTULOS PÓSTUMOS Y MEDALLA
«DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRACIA»
8 DE SEPTIEMBRE DE 2023

Sr. Luis Cordero Verga
Ministro de Justicia y Derechos Humanos

Buenas tardes a todos y todas; rectora, vicerrectores, ministra, ministro, diputada, decanos, decanas, profesores, profesoras, familiares.

«Hay que cuidar la memoria, porque es el ancla del futuro democrático que demandan nuestros pueblos». Dice así la declaración de los expresidentes de la República que acaban de firmar, junto al presidente Gabriel Boric, esta semana. En ese contexto es donde celebramos la actividad de hoy, de aquellos que deciden mirar el futuro, reconocer el pasado, construir la memoria y, sobre todo, alejarnos de la contingencia.

El Presidente de la República, el año pasado, estimó que era indispensable abordar los temas de verdad y justicia de un modo distinto a como lo veníamos haciendo. La forma de abordar la grave violación a los Derechos Humanos había quedado confinada, durante largos años, al esfuerzo de los familiares de las víctimas y, en buena parte, a los pasillos de los tribunales.

Como saben algunos de ustedes que ya me han escuchado hablar con anterioridad, el objetivo del Plan Nacional de Búsqueda es —centralmente— que el Estado asuma su responsabilidad. Fueron sus funcionarios, fueron sus políticas represivas, fue el Estado en su conjunto el que cometió esos crímenes; es el Estado el que tiene que hacerse cargo de ellos.

La lógica sobre la cual se encuentra estructurado el Plan Nacional de Búsqueda tiene que ver con que sea una política permanente del Estado. Hasta el día de hoy, no sabemos la trayectoria de las víctimas de desaparición forzada, y es responsabilidad del Estado hacerse cargo de ellas íntegramente.

Como ha dicho el profesor Nash, es quizás uno de los desafíos más importantes que enfrenta, no el gobierno, no el Estado, sino que la sociedad chilena.

Por eso, aprovecho de agradecer especialmente a la rectora Rosa Devés, quien, desde el inicio de este proceso, ha manifestado la voluntad institucional

de contribuir con este enorme esfuerzo que ha asumido el Estado. Mis respetos, por lo mismo, para los y las familiares de Littré Quiroga Carvajal, de Héctor Silva Iriarte, de José Tohá González, de Fernando Valenzuela Rivera, de Guillermo Vallejo Ferdinand, de Manuel Francisco Donoso Dañobeitia, de Carlos Eladio Salcedo Morales y de Dagoberto Pérez Vargas, que hoy recordamos. Es necesario insistir cada vez que podamos en sus nombres, el de ellos y el de otros. Acentuando que fueron personas, ciudadanos comunes y silvestres, que simplemente con la dignidad de sus ideas manifestaron la vida y un futuro común posible. Pero también quiero agradecer, como suele expresar Alicia, su alegría. Alicia Lira no solo es merecedora de esta primera medalla, sino que —en algún sentido— ella representa el heroísmo de los familiares. Al recibir esta medalla, en mi opinión, con ella la han recibido también los familiares de víctimas de violación a los derechos humanos; con ella han entrado a este Salón de Honor todas y todos quienes han hecho los esfuerzos genuinos para avanzar en verdad y justicia. Cuando, meses atrás, yo asumí como ministro y me visitó Alicia, con su franqueza de siempre, me miró y me dijo: «veremos si confiamos en usted». Yo siempre he entendido que esa interpelación es al Estado, no a mí. Y ella, en cada momento y pese a la cordialidad mutua que nos tenemos, representa a los familiares y yo represento al Estado. Y eso pareciera que es indispensable tenerlo presente, porque hasta el día de hoy hay algunos que preguntan, ¿y por qué avanzar en un Plan Nacional de Búsqueda si han pasado 50 años?, ¿si ya no hay testimonios? Buena parte de los desafíos que tenemos no solo tienen que ver con la impunidad, sino que tienen que ver con el olvido. Y parte del mensaje de hoy no es solo hacer un elogio a la memoria, sino que ese elogio a la memoria sea de la sociedad chilena en su conjunto. Por lo mismo, gracias por esta invitación, gracias a quienes han recibido sus títulos póstumos y sus familiares, y gracias, Alicia, y con ello a sus familiares, por sus sistemáticas persistencias. Muchas gracias.